

LA VICTORIA

Semanario de Béjar

Per. 65/3



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: idem, idem.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 pesetas
En id. id. trimestre. 1'50 »
En id. id. un año. 6'00 »
Pagando un año anticipado. 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales

UN AÑO MÁS

Sí, gracias á Dios y bendito sea Él mil veces, LA VICTORIA tiene un año más de existencia, habiendo cumplido nueve y entrando en los diez con el presente número.

Como ustedes ven, va ya mayorcita, alcanzando una edad, á la que llegaron muy pocos periódicos locales.

A Dios debe, en primer término, este favor y, por eso, á Él le da, primero, rendidas gracias, y, después, á sus buenos amigos y constantes suscriptores.

Y, no sólo por haber vivido nueve años, tiene LA VICTORIA que rendir gracias á Dios y enviarlas á sus suscriptores constantes y verdaderos amigos; sino también porqué, al llegar al décimo, su estado de salud es excelente, hallándose fuerte y robusta, más aún que alguna vez lo estuvo, en ya lejanas épocas, y con intenciones de no morir, si Dios es servido, en mucho tiempo.

Y claro es que, al proponerse vivir, se propone continuar por el camino, que emprendió y que ha seguido hasta ahora, confiando en Dios que ha de cumplir, en lo que la reste de vida, sus propósitos.

Una vez más repetiremos su programa, estampado en el primer número que publicamos.

A la cabeza de aquel número dijimos y volvemos á decir hoy:

«AQUÍ ESTAMOS

Aquí estamos, sí, mal que pese á los que quisieran que hubiéramos muerto ó hubiéramos desaparecido; aquí estamos, para trabajar, si cabe, con más ardor, con más entusiasmo que nunca, por lo que amamos más que nuestra tranquilidad, más que nuestra salud, más que nuestra honra y más que nuestra vida; aquí estamos, escribiendo, para que todos nos lean, diciendo para que todos nos oigan, que somos católicos ante todo y sobre todo y venimos á pelear —y seguiremos peleando,— con la ayuda de Dios, por la causa católica.

Y, al combatir por la causa de Dios, combatimos también por nuestra Pátria querida, antes tan grande y poderosa y hoy pobre y miserable, abatida y desangrada.

¡Dios y Pátria!
Hé ahí nuestro lema.

Por él peharemos sin vacilaciones, dudas, ni desalientos, en el noble y elevado terreno de las ideas, jamás en el grosero é indigno de los chismes y las cuestiones puramente personales; aplaudiremos siempre, y con prodigalidad, lo bueno, censuraremos, con entereza sí, pero con parsimonia, lo malo, dispuestos, más que á la acerba censura, á la justa y merecida alabanza.

Tales somos y tales nos presentamos—y volvemos á presentarnos—á nuestros compañeros en la prensa, á nuestros lectores y á nuestros amigos todos.

¿Qué tiene de inaceptable, para los buenos, el programa de LA VICTORIA?

Intransigencia en cuanto á la religión y á la moral católicas, que son la única religión y la única moral verdaderas; amor patrio y conguiente deseo de prosperidad y ventura, para

la patria grande, España, y para la patria chica, Béjar, nuestra ciudad amada; lucha en el terreno de las ideas, respetando, en lo que deban respetarse, las personas, aun las de nuestros enemigos, sin descender jamás al fangoso lodazal de la calumnia, en el que se revuelcan... los que de esa materia alimentan sus papeles con la cooperación y complicidad de algunos... á quienes debiera causar asco y repugnancia, ya que no sonrojo y vergüenza, el ayudarles.

¿Qué tiene de inaceptable, repetimos, para los buenos, ese programa?

Pues ese es el nuestro, esa es la bandera, bajo la cual, desplegada á los cuatro vientos, ha combatido, con el favor de Dios, desde que nació, y, con el mismo, seguirá combatiendo el periódico LA VICTORIA.

S. A. B.

FELICITACIÓN

PROGRESISTA

Al terminar el año 1902 y comenzar el 1903, el tío Matraca recibe en pocas horas una espuesta de tarjetas de felicitación; de todas partes le llueven pedacitos de cartón con nombres y apellidos muy malcombados.

—¿Qué significa esto?—pregunta el viejo á su sobrino Pascualito, joven *ilustrado*, cursante de «facultad mayor», que ha venido á pasar con él las vacaciones de Navidad.

—Significa,—contesta el sobrinito Pascual—que al entrar el año nuevo las personas bien educadas se saludan recíprocamente deseándose mutua prosperidad.

—¡Hombre! ¿y para esto se envían pedacitos de cartón?

—Sí, tío, lo exige la moda.

—Pero ¿se trata de seguir la moda, ó de desear la felicidad del prójimo?

—De ambas cosas, tío.

—Pues, en ese caso, me parece que lo mejor sería extender unas esquelas que dijeseñ por ejemplo: D. N. N. saluda á su prójimo y le desea mucha prosperidad en el nuevo año, á cual efecto le da palabra, si es abogado, de no embrollarle; si es periodista, de no mentirle, si es comerciante, de no engañarlo, si es chocolatero, de no echarle almagre al chocolate, y, en una palabra, de no hacerle ninguna mala pasada, y cumplir en cambio con él lo que disponen los mandamientos de la ley de Dios.

—¡Qué disparate, tío!

—¡Ah!, ¿con que es disparate, tratándose de la felicidad del prójimo, el ofrecerle sinceramente que....

—Bien tío, pero para eso no es necesario incurrir en ridiculeces.

—¿Y á qué llamas tu ridiculecós?, Pascualito.

—Hombre, á escribir esas esquelas que usted dice, haciendo confesión general.

—¿Y te parece mala felicitación, hijo mio, la que podríamos dirigirnos todos al empezar el año, confesándonos bien y prometándonos de corazón unos á otros no reventarnos más con nuestros pecados mortales?

—Tío, no sea usted antiguo; esas cosas sueñan ya muy mal.

—¿Los pecados mortales?

—Son cosas ya muy viejas, tío.

—Y tán viejas, hijo; del tiempo de nuestro

padre Adán; pero desgraciadamente no han pasado aun de moda.

—Vamos tío, con usted no hay quien pueda. Es usted muy rancio: no se hace usted cargo de que el mundo ha cambiado mucho, que el buen trato exige otro lenguaje y otras costumbres muy distintas.

—Sí, Pascualito, sí; ya lo veo hijo mio: Exigen que D. Lino el usurero me felicite mandándome una tarjeta muy elegante, mientras me saca los redaños del cuerpo con sus usuras; que doña Conchita me salude finísima, mientras se divierte con mi dinero y no me paga lo que me debe; que Pepito y Juanito y Luisito y todos los acabados en ito me aburran con sus cumplidos, mientras tengo que vivir con cien ojos para que no me jueguen una mala pasada.

—Tío, usted exagera; el mundo siempre ha sido como es.

—Siempre ha sido malo, pero eso no es razón para que nosotros no procuremos que sea mejor. Tú, Pascualito, ¿no eres *progresista*? Me parece, hijo mio, que alguna vez te he oído hablar de progreso....

—Sí, tío, soy progresista y de los más avanzados.

—Pues bien, hijo mio; me dirás que no sería un gran progreso el que el ladrón no robase, y el estafador no estafase, y el jugador no jugase, y el médico estudiase más, y el magistrado hiciese más justicia, y los ricos fuesen cada vez más caritativos con los pobres y los pobres menos rencorosos con los ricos, y que todo bicho viviente cumplierse de este modo las leyes del amor? ¡Oh!, qué cuadro, hijo mio, Pascualito; qué cuadro tan divinamente *progresista*!

—Hombre, claro está, todo eso que usted dice está muy bien, pero hay que atender también á otras cosas: las ciencias, las artes, la industria, el comercio, las máquinas adelantos del siglo, el vapor, la electricidad....

—Pero dime, Pascualito, si los sabios que inventaron todas esas cosas, ¿cómo se iban a manejar las pestañas y trabajar para descubrir las, se hubiesen tumbado á la bartola, ¿habría ahora tales progresos?

—No, señor.

—Y si, aun habiéndolos, fueses tú, por ejemplo, un día, viajando en un tren de recreo, disfrutándolos, y un pícaro guardaferro, borracho como una cuba, por no cumplir exactamente con su deber, te estrellase los sesos contra un poste telegráfico, ¿qué sucedería?

—Que, de un solo golpe, se habrían acabado para mí todos esos progresos.

—El verdadero progreso, hijo mio, de la virtud sale, por la virtud vive, y sin la virtud deja de existir.

—Es verdad, tío; en eso tiene usted razón.

—Entonces, progresista de mis pecados, ¿por qué no estás conforme con mi felicitación? Permíteme, hijo mio, Pascual, que tome la guitarra y para concluir te cante una copla que se me ocurre; sabes que la música es mi flaco.

—¡Válgame Dios!, tío, ¡qué rarezas tiene usted!

—El tío Matraca toma la guitarra y, quieras que no quieras, á despecho de su *ilustradísimo* sobrino, que se abochorna y se pone colorado como un tomate, le larga la siguiente co-

pla, que, macarrónica y todo, como es, encierra una gran verdad:

Pascual, mi buen sobrino,
quiere el progreso,
Pero sin sacrificios
ni sufrimientos.
¡Ay!, Virgen Santa:
¡Cuántos sobrinos tengo
de esta calaña!

A. C. y G.

EL PASTOR Y LOS TRES MAGOS

LEYENDA DE PALESTINA

La estrella surcaba lentamente el cielo azul, dejando detras de si suavísimo resplandor, y los tres reyes, que habían abandonado sus palacios de mármol al cabo del mundo, la seguían afanosos á través de montes y valles.

Los pajes llevaban presentes magníficos: oro, incienso y mirra, en cofres de plata cincelada, para ofrecerlos al Niño Rey.

En Jerusalén se extinguió la estrella sin igual y los tres reyes creyeron que habían llegado; pero nadie allí conocía al nuevo Rey.

¡Qué tristeza!

Herodes y los escribas, obligados á abrir las Profecías, les dijeron:

—¡Id á Belén! Y, cuando le hayáis encontrado,—añadía el feroz Herodes—venid á anunciármelo, para que yo también con toda pompa vaya á adorarle.

Emprendieron la marcha; pero la estrella al dejarlos se había llevado toda su alegría; se preguntaban, intranquilos, si no los habría engañado Herodes.

Ensayemos, con sólo nuestra sabiduría, el descubrir algo más seguro; dejemos nuestra comitiva y vamos solos á investigar en los pueblos; ordenaron, pues, á sus escuderos y criados que se detuvieran, y se fueron solos, á la ventura, por los campos, envueltos en largos mantos que ocultaban su alto rango.

Caminando, caminando, se internaron y se extraviaron.

Llegada la noche—dice el sabio narrador de esta leyenda, tan preciosa como poco conocida—llegada la noche, continuaban perdidos; en vano sus miradas interrogaban el horizonte; no veían asomar los cascos ni las lanzas de sus guardias; en vano los llamaban, sólo el eco contestaba á su voz.

La llanura se extendía ante ellos desierta y silenciosa; la noche avanzaba lentamente y el cielo se tachonaba de estrellas, que semejaban perlas de oro, pero en vano trataban de descubrir la que se había levantado allá abajo, en el Oriente, sobre sus palacios de mármol, y á la que habían seguido con tanta abnegación.

Andaban los tres, llenos de inquietud, buscando una choza ó un abrigo, por pobre que fuera, donde pudieran al menos esperar la aurora; pero no percibían luz ninguna, ni veían la más ligera columna de humo, ni el ruido del más lejano esquilon llegaba á su oído.

De repente el rey Baltasar se detuvo.

—¿No oís?—preguntó á los otros.

Melchor y Gaspar se detuvieron á su vez.

—¿No sería eso más bien—dijo el primero—el viento que hace crujir la ramas, ó el canto de un ave nocturna, que el eco nos transmite?

Pero Gaspar, adelantándose, dijo:

—Pues, de todos modos, murmullo de viento ó canto de ave, el ruido será nuestro guía.

Y, á medida que se adelantaban, el ruido se transformaba en alegre canción, que turbaba el profundo silencio de la noche.

Y los tres reyes dieron un grito de alegría al verse delante de una cabaña.

La ventana estaba entreabierta y, á la luz del tronco que ardía en el hogar, vieron era una choza miserable, y en el interior á un hermoso muchacho de quince á dieciséis años, tocando alegremente la flauta

Los reyes llamaron, pero la flauta no dejaba oír.

Entonces, sin más cumplido, empujaron la puerta, que sólo estaba entornada, y entraron.

Al ruido se volvió el muchacho y pareció muy sorprendido al ver aquellos tres desconocidos vestidos tan extrañamente, pues los reyes con sus largos mantos ocultaban cuidadosamente sus trajes bordados.

—¿Qué queréis?—les preguntó.

—Hospitalidad—contestó Melchor,—algo de comer y un rincón donde descansar. Después nos indicará el camino, porque nos hemos extraviado y no sabemos hallar á nuestros compañeros.

La casa es pobre—dijo el muchacho—la habitación estrecha y la hucha escasa; pero mi puerta está abierta á todo el que pasa. Estoy muy contento cuando he de partir mi cazuela con otro más pobre y desgraciado que yo.

—Entonces, ¿tú no temes ni á los malos ni á los ladrones?—le preguntó el Rey.

—No—replicó el niño.

—Eres un valiente hombrecito—exclamó Baltasar, dándole amigablemente en el hombro;—algún día recibirás tu recompensa.

—¡Mi recompensa!—dijo—La hallo por entero en la dicha interior, en mi alegría y mis canciones, que regocijan mi alma y suavizan mis penas. No me importan honores y riquezas. Con tal que el pájaro tenga un nido donde abrigarse, hojas para dormir y algunos granos para subsistir, canta y no pide otra cosa. Por otra parte, estoy muy tranquilo, no será la fortuna la que llamará á mi puerta.

—¡Dios lo sabe!—murmuró el rey sentándose.

Sus dos compañeros le imitaron.

El pastor se echó á reír, y pareció pensar que ciertamente no sería con ellos con quienes entrara, lo que les divirtió mucho.

* *

Después, poniendo delante de ellos una escudilla de madera llena de leche y un pedazo de pan,

—El pan es duro—les dijo—pero la leche es fresca.

Mientras comían los reyes le miraban y pensaban que aquel niño en su pobreza era tal vez más dichoso que ellos con sus riquezas fabulosas.

Después que concluyó la comida,

—Si quisierais oír—dijo el pastorcito—veríais qué bonitas son las canciones de nuestro país.

Y tomando su flauta empezó á preludiar una preciosa melodía.

Y los reyes oían, perdidos en dulce arrobamiento, aquellas canciones, que, en la pobre cabaña que iluminaban tan sólo el resplandor del hogar y la luz de las estrellas, les parecían más bellas y más suaves, que las que cantaban ante sus tronos los más célebres poetas, con la cítara.

Aquel pastor cantaba á un «Niño maravilloso», Rey, hijo de David, nacido pobre en un establo, Salvador, que aliviaba todos los males.

Él traería á la tierra la paz y la dicha, los príncipes vendrían de Sabá y de las islas de Farsio y de Arabia á traerle presentes magníficos, oro é incienso.

¿Quién era aquel pequeñuelo, cuyos acentos, repitiendo la voz de los profetas, penetraban corazones que habían dejado fríos las palabras de los escribas?

* *

Por la mañana el pastor reposaba aún cuando se oyó un gran tumulto alrededor de la cabaña; la llanura se cubrió de camellos, los reyes, ya en pie, reconocieron su escolta, que al fin los hallaba.

—No podéis partir sin llevaros este pedazo de pan—dijo el pastor—y ellos, aceptando su humilde regalo, pusieron en sus manos tres bolsas de oro.

Y, viéndole retroceder atónito,

—Es tuyo—le dijeron—hemos recibido tu hospitalidad, comido de tu pan y gustado una dicha indecible; pide todo lo que quieras.

Y, como para manifestar que eran capaces de mantener tales promesas, abrieron sus mantos; dejando ver sus ricos trajes bordados; y el niño vió sobre los cinturones de oro la esmeralda real; y los criados, guardias y escuderos, habiendo entrado, se inclinaron ante sus amos.

—Si tu quieres—añadieron—te llevaremos con nosotros.

—¡Oh!, no tomaré yo esas bolsas de oro, ni tampoco iré con vosotros; aseguran que ha nacido en los alrededores un Niño, que viene del Cielo para salvar al mundo, y quiero cantarle mis canciones.

—¡Ay!, ¿Y dónde está ese Niño? A él venimos buscando.

—Id entonces á Belén, y si le halláis volved á decírmelo, para que yo pueda ir á adorarle y llevarle los presentes que pueda ofrecerle mi pobreza.

—Te lo prometemos; palabra de reyes; que Dios te pague el bien que nos has hecho; pero, por favor, cántanos tu canción de anoche para que la oigamos mientras nos alejamos.

* *

Y, mientras se alejaban, escuchando ávidamente la canción de su amiguito, apareció de repente la estrella que los había precedido en Oriente, y la siguieron con grande alegría.

Bien pronto se detenían donde estaba el Niño con María, su Madre.

Y, prosternándose, le adoraron.

Por la noche, durante el sueño, un ángel vino á advertirles que no volvieran á Herodes...

—Pero eso no es posible; hemos prometido avisar al pastorcito, para que también viniera á adorarle, y palatara de rey...

En aquel momento el ángel sonrió y reconocieron á su pastorcito; el cual, desplegando sus alas, dejó ver sus harapos, pero tan hermosos, tan brillantes, que los reyes cayeron prosternados; sus trajes bordados y sus cinturones de oro habían perdido esplendor.

El sol brillaba como la vispera, y en las olas de oro de sus rayos, el ángel, uniéndose á una de las celestiales huestes, cantó, sin acompañarse, su can-

ción de la vispera: *Gloria in excelsis Deo terra pax hominibus bonae voluntatis.* Dios en las alturas y en la tierra paz...

Y los reyes, transportados de santo entusiasmo se volvieron á su país por otro camino.

M.

EN SERIO Y EN BROMA

Ya sabrán muchos de nuestros lectores los moritos están en guerra civil, á consecuencia de haberse presentado un pretendiente á la corona de Marruecos, que cuenta con muchos y decididos adeptos; parte de los cuales, después de derrotar á las tropas del sultán, han encerrado á éste en la ciudad de Fez, do su situación muy comprometida.

Para España el asunto es de importancia que puede ser de trascendencia.

¿Está preparado nuestro gobierno?

Si leen ustedes la prensa más ó menos política, verán que dice que el gobierno español está dispuesto, como es de cajón en estos casos «para todas las eventualidades».

Ya había mandado á Tánger al cruzado *fanta Isabel* y hoy vemos que éste barba ha tenido que retroceder, viniendo á Tánger por efecto del temporal, asegurándose de volver, sin ir, con averías.

Es una «eventualidad», que no estaba en el programa, y alguien puede exclamar en vista de ella:

Zurrapas al primer tapon: ¡por vida del piro!

Y las naciones europeas ¿qué harán, puede el sultán resolver por si solo el conflicto, del que algunos dicen que tiene la esperanza de haber desagradado á sus súbditos, con inclinaciones á los cristianos y, además montar en bicicleta?

Pues no sabemos lo que harán, en ese caso las naciones de Europa más interesadas en el asunto que son, aparte de España, Inglaterra y Francia, aunque nos tememos, que puede ser algo no beneficioso para nosotros.

¿No se le ha ocurrido á un periódico proponer que España fuera la única encargada de «pacificar Marruecos», como escriben los periódicos, sin proposición, á la francesa, siendo cuenta de Francia é Inglaterra los «gastos de expedición»?...

Y la sangre española, que se derramará, ¿qué se compensaría? ¿con libras esterlinas ó con francos?...

¿Qué cosas tienen esos desamortizadores de Transvaal!

Nos da miedo pensar que España pueda entrar en tratos con esas gentes para un convenio.

Recordamos aquello del fabulista: *Societas cum potente...*

Pero, entre tanto, el gobierno liberal-conservador, que padecemos, pulsada la nota trágica, se ve libre de ciertas asechanzas anteriores.

Y... «vamos navegando».

* *

¿Y de la familia Humber?

Pues que llegó á París, sin novedad, ligera, en su «importante» salud, fué nombrada en «chirona», y, cuando empiecen las vistas de la causa, sabremos lo que sepamos, resaca á los cacareados misterios y prometidas relaciones.

Lo que se ha sabido ahora es que los dichos personajes no se han estado demorando en Madrid, en donde han continuado trabajando haciendo escrituras con la garantía de la herencia.

Ignoramos si los nuevos primos de la familia son franceses ó españoles.

* *

Y, estando con la pluma en la mano y cuartillas sobre la mesa, vamos á decir algo á *El Adelanto*.

El cual periódico ha aparecido el día de hoy con grandes reformas—¿á que no nos decele le réclame?—habiendo dado un ejemplo como los chicos, cuya sangre tiene «glóbulos rojos»—para que vean que también hablamos nosotros en n

ta—y resultando un periódico de *mayor tamaño* que antes.

—Y, en lo demás, vamos, respecto al fondo del periódico, ¿se ha reformado?

—Necesidad tenía indudablemente, porque miren ustedes: no hace mucho que publicó un artículo sobre Filología (!) y decía en él «sudar el KILO», sin explicarnos si se refería al KILO-gramo ó al KILO-metro, pero demostrando palpablemente que no aludía al quilo de la digestión ó que no sabía cómo se escribe; y en el mismo trabajo filológico (!!) hablaba de «ojar el diccionario», como si se tratara de ojar la caza—¡si lo oyen los académicos!—no recordando—¿quiere más finura?—que, cuando se trata de un libro, se dice «hojear», sencillamente porque tiene hojas: y, durante varios días, ha traído un anuncio de la pérdida de un perro de «*terranoba*», con t minúscula y b alta, que... partía los corazones; y el martes nos «sacudió» un telegrama con el epígrafe «*En la Judea*», en que hablaba de la entrada solemne en Bellú del duque de Counahugt—mal escrito—virrey de... *la Judea*,—con ensañamiento—queriendo decir la India, pero sin decirlo, ni rectificar después el... dislate geográfico-histórico, dejando tal vez convencidos á algunos de sus lectores de que el mencionado duque inglés es virrey de la Judea, y en el siglo XX.

Ya ven ustedes si necesita reformarse *El Adelanto*, en fisiología, filología, gramática, geografía é historia.

Y, si fuera sólo en eso.....

¡Y en cuanto á Religión!

La Semana Católica, de Salamanca, le ha vapuleado recientemente, con motivo de un artículo digno de *El Motín* ó de cualquier parecido papelucho.

Otro día, Dios mediante, insertaremos el notable trabajo del indicado católico colega; para que vean ustedes cómo piensa y escribe de ciertos asuntos *El Adelanto*.

—Pero, ahora, ¿se reforma ó no se reforma?

—Ya hemos dicho que, en tamaño, la reforma es cierta; en ideas... oigan ustedes lo que dice el señor Unamuno, en el artículo, que, en el número correspondiente al 1.º de Enero, ha publicado:

«Es muy de desear que *El Adelanto* no sustente por sí y ante sí (!), doctrinas de ninguna clase (?), sino que admita y dé lugar... á todas las opiniones... sean las que fueren... y sean sus autores los que fueren (!?).

Admitan á todos, digan lo que digan (¿.....?)»

Basta.

¿Son esas las reformas de fondo, que va á introducir *El Adelanto*?

Entonces, eso no va á ser periódico, sino una esquina, un...

¡Ojo, pues, católicos lectores!

Ya comprenderían ustedes que la noticia de la llegada de las consabidas 16.500 pesetas el día 28 de Diciembre era bórico ó inocentada.

Dichas pesetas no vinieron ese día y los que cantaban siguen cantando

Mambrú se fué á la guerra
Etcétera.

Ahora dicen que llegarán definitivamente el lunes próximo por la noche.

De modo que habrá que ir á esperarlas con el farol, el costal y la escalera.

TERMO CAUTERIO.

AYUNTAMIENTO

NOTAS DE LA SESIÓN DEL 1.º DE ENERO DE 1903

Principia á las diez y cuarenta minutos de la mañana, presidiendo el alcalde y asistiendo los señores Plaza, Lorenzo, Cerrudo, Cebriano (D. Ildefonso), Guijo, Moreno, Calle y Ramos.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

La Junta directiva de la Casa de Caridad da gracias por la entrega al referido asilo de 19 medios mes, sobrantes de los 300 destinados a los pobres.

S. E. queda enterado.

El contratista del armazón del tejado en construción del ex-convento de San Francisco, manifiesta el poner en dicho tejado palos de la madera,

que la comisión desea, supone un aumento de obra de 300 pesetas.

Pasa el asunto á estudio.

Comisiones:

Hacienda da cuenta de haber recibido carta de pago de las 1.500 pesetas, enviadas á Salamanca, por resto del 4.º trimestre de consumos.

A propuesta del alcalde, en vista del estado delicado de salud del señor Lara, queda nombrado el señor Plaza presidente de Obras, sustituyéndole el señor Lara en la presidencia de Instrucción.

El señor MORENO indica que se aumente en la actual época de invierno, en que son más y mayores las necesidades de los pobres, la subvención extraordinaria, que se da á la Casa de Caridad, para raciones externas.

Se aplaza el resolver para la sesión inmediata en que se presentará el balance de cuentas y podrá apreciarse el estado de fondos.

El ALCALDE propone que se construya vestuario para ocho ó diez serenos, que le tienen muy deteriorado, suponiendo el coste del referido vestuario de 250 á 300 pesetas.

Aprobado.

El señor CEBRIANO pregunta si el Ayuntamiento subvenciona al alguacil del Juzgado municipal, contestando el alcalde que le da dos reales y medio diarios, diciendo el señor Cebriano que, si es así, le extraña que el juez municipal anuncie la provisión de la plaza sin sueldo, replicando el alcalde que no es extraño supuesto que la subvención no lo es y se la da al alguacil, no el Juzgado, sino el Municipio.

El señor MORENO desea saber qué solicitudes hay presentadas, para la vacante de maestro de la escuela municipal de San Juan, y se le responde que sólo la de D. Ricardo Sánchez Regadera, por haber sido retirada otra que había, proponiendo que sea nombrado para dicho cargo el mencionado señor Sánchez Regadera.

Así se acuerda por unanimidad, en atención á los méritos, que en él concurren, decidiéndose también que se le dé posesión el 2 del corriente.

El ALCALDE participa que se va á proceder uno de estos días á amortizar varias acciones del empréstito para las obras del ex-convento de San Francisco, anunciándose por bando la celebración del acto, para conocimiento de los interesados.

A las once y veinte minutos se levanta la sesión.

Sueltos y Noticias

Seguindo la costumbre de años anteriores, mandamos este número á personas, que no figuran en las listas de suscripción á nuestro periódico, por si quieren suscribirse al mismo.

En Béjar pasará nuestro repartidor á saber la resolución de dichas personas, y á éstas y á las de fuera rogamos que, si no quieren suscribirse, devuelvan el número.

El domingo, 4 del corriente, empezará en la capilla de las Hermanitas, un triduo al Sagrado Corazón de Jesús, en reparación de las ofensas, que recibe.

El ejercicio será al anochecer, con estación, rosario y pláticas, que predicarán los R. R. P. P. de la Residencia del Castañar.

Un coro de asociadas cantará, acompañado del armonium, devotas letrillas.

El primer día se impondrá el distintivo de celador ó celadora á los que no le tengan.

La comunión general será el día 6, á las siete de la mañana, cantándose, el mismo día, á las ocho, una misa de pastores.

Damos la enhorabuena, por su merecido nombramiento de director de la Escuela municipal de niños de San Juan, á nuestro amigo y suscriptor D. Ricardo Sánchez Regadera.

El conocido cirujano dentista, don J. León Arias, ha marchado á Salamanca, de donde volverá, para encargarse de los trabajos que se le confien.

Después de representarse con gran éxito por los alumnos de la Escuela de los Frailes del Castañar, en la noche del 24 de Diciembre último, el precioso auto de Navidad titulado *La Adoración de los Santos Reyes*, asistiendo los vecinos de aquellas alturas, se repitió el día de Año Nuevo, para los de Béjar, de los cuales hubo numerosísima concurrencia.

También estuvimos nosotros, aplaudiendo á los actores, admirando la paciencia de los religiosos, que los han ensayado, y pareciéndonos bien, dados los elementos con que cuentan, los trajes y el aparato escénico con que fué presentada la obra.

nos bien, dados los elementos con que cuentan, los trajes y el aparato escénico con que fué presentada la obra.

Felicitemos cordialmente á los Frailes del Castañar y á los actores alumnos de su escuela.

Nuestro buen amigo y suscriptor, D. Inocencio Aguilar, ha tenido el sentimiento de ver morir á su hijo Alberto, de 10 años de edad, que falleció el día 26 del pasado mes de Diciembre.

Reciba el más sentido pésame y hagan los lectores la caridad de encomendar á Dios, por si lo necesitase, el alma del finado.

Nos comunica el presidente de la Academia de María Auxiliadora que, el día 4 del actual, á las siete de la noche, dará D. Ramiro Arroyo Samaniego una conferencia á los académicos é invitados, sobre el tema «Motores eléctricos», en el Colegio Salesiano de esta ciudad.

Don Bernardo Sánchez, cirujano dentista nos comunica que sigue practicando extracciones sin dolor por medio de anestésico local: inofensivo y seguro: orificaciones, coronas de oro, empastes y toda clase de aparatos éptóricos.

Calle de las Veneras, núm. 7, pral. Madrid.

Nos dicen de Candelario que las funciones infantiles, celebradas en aquella villa los días 25 y 28 del pasado mes, estuvieron concurrencísimas, agradando sobre manera al numeroso público, que acudió á presenciarlas.

Las obras, que se pusieron en escena, fueron: *Una Carta á la Santísima Virgen*, *El Martirio de Santa Inés* y *Morirse á tiempo*.

Los pequeños actores desempeñaron sus papeles á maravilla, siendo muy aplaudidos.

Un terceto de piano, violín y clarinete amenizó los intermedios.

Las referidas funciones fueron preparadas por el párroco D. Felipe García y por el coadjutor D. Mariano Rodríguez, nuestro paisano, con la cooperación de la maestra doña Filomena Girón y del maestro D. Simón López, también paisano nuestro.

A todos ellos, igualmente que á los actores, enviamos sincera felicitación.

Han sido nombrados mayordomos de iglesia, para el año actual, de San Juan D. Francisco Muñoz Garcia y del Salvador D. Luis Carrillo.

Reciban nuestra enhorabuena.

Hé aquí el movimiento de población, habido en esta ciudad, durante el año 1902, según notas llevadas en el Registro civil de la misma y que se ha servido mandarnos el secretario del Juzgado municipal, nuestro amigo y suscriptor D. Eduardo Bueno:

Nacimientos: niños 159; niñas 174; total: 333.

Defunciones: solteros 125; casados 56; viudos 35; total: 216; solteras 114; casadas 34; viudas 53; total 161; total de defunciones: 377. Matrimonios: 72.

Hoy no cabe la *Sección Meteorológica*, ni la *Correspondencia de la Administración*.

JUZGADO MUNICIPAL DE BÉJAR

Don Bernabé Sánchez-Cerrudo, Juez Municipal de esta ciudad.

HACE SABER:

Que, por renuncia motivada en imposibilidad física del que desempeñaba el cargo de Alguacil de este Juzgado, se anuncia la vacante del mismo por término de treinta días, á contar desde la publicación del presente en el *Boletín oficial* de esta provincia, durante los que pueden los aspirantes á desempeñarla presentar sus solicitudes en la secretaría de este Juzgado, advirtiéndoles que deben reunir las circunstancias que exige el artículo 570 de la Ley del Poder judicial y que referido cargo no tiene derecho á otra retribución que á la fijada en los aranceles judiciales.

Béjar veintinueve de Diciembre de mil novecientos dos.—Bernabé S. Cerrudo.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA ESPERANZA

FARRICA DE GALLETAS Y BIZCOCHOS
VICENTE LOZANO
— BÉJAR —

Además de los diferentes productos que ya cono-
cen nuestros consumidores, se han hecho nuevas cla-
ses muy selectas y apropiadas para Navidad; tal-
son Cocoa-Nut, Fresón, Mignón, Imperiales, Gre-
neados, Suizos, etc. Cajitas de lujo para regalos.
Las galletas y bizcochos de venta en las principa-

les tiendas de Ultramarinos. Las especiales del día en casa de D. Antonio García Castrillón, Sánchez Ocaña, 56, y D. Lorenzo García Oviedo, Sánchez Ocaña, 14, en cuyos establecimientos se reciben encargos para cajas surtidas de las clases que se deseen.

IMPERMEABLES "CHRISTIAN,"

DE PAÑO SIN GOMA

En forma de carrick, gaban y trajes para caballero, y de gaba-
nes ingleses y chaquetas para señora.

UNICO REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA

DE SALAMANCA:

D. JUAN BAUTISTA ZUÑIGA,

BÉJAR

FUNERARIA BEJARANA

Los dueños de esta nueva FUNERARIA ofrecen al público un gran
surtido en cajas de diversas clases, desde la modesta de 30 reales hasta la
de gran precio; también cuentan con elegantes andas para conducir los fé-
retros y adornos para los mismos, igualmente que con hábitos religiosos
para mortajas; proporcionan cuanto cera se desee, para los funerales, por
peso ó ajuste, á los precios siguientes: cirios, para entierros de primera
clase, 0'50 pesetas; ídem, para los de segunda, 0'40 ídem; para los de terce-
ra, 0'30; para los de misericordia, 0'20; dos velas, respecto á dichos precios
equivaldrán á un cirio; honorarios, por practicar las diligencias necesari-
as, á voluntad de las familias.

Los encargos se reciben en casa de D. Francisco Montesión, Sánchez
Ocaña, 51, y en la Cerería de D. Julián Granado, Pardiñas, 78; BÉJAR.

SERVICIO PERMANENTE DE DIA Y DE NOCHE

L' UNIÓN



COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EL AÑO 1828

CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS TOTALES 103.052.340 FRANCOS

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su
clase operan en España.

Los setenta y tres años de antigüedad de esta Compañía, su importan-
tísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su
fundación, que asciende á doscientos cuarenta millones de pesetas, la re-
comiendan al favor del público.

La persona que desee hacer algún seguro, puede entenderse con el
Sub-director nombrado para los distritos de Plasencia, Hoyos, Sequeros y
Béjar, D. Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, núm. 1; Comercio.

Se compra

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS, SIEMPRE QUE NO VAYAN
CONTRA LA RELIGIÓN Y MORAL CRISTIANAS.

Dirigirse con notas y precios á

JESÚS LIZCANO

— RUA, 48, LIBRERÍA.—SALAMANCA.—

RELOJERÍA DE ENRIQUE JIMÉNEZ

ANTIGUA CASA DE VENANCIO MUÑOZ DE LA PEÑA.

ATENCIÓN

Se acaba de recibir un gran surtido en relojes Extra pla-
nos, de Acero y níquel y de las marcas Longines, Waltam, Omega,
Talia y Pegasus.

Gran surtido en Despertadores de todas clases.

Esta casa garantiza todas sus ventas y composturas.

46. SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

MIEL BLANCA EXTREMEÑA

pura y sin tarro, extraída del panal,
según los procedimientos modernos.

Se vende en la tienda de Ultrama-
rinos de D. Juan Teixidor, Reinoso,
44, á 11 pesetas arroba y 0,50 libra.

CAFE

tostado en grano, con privilegio de invención por veinte años.

Este café está tostado por un nuevo procedmiento, con el
cual conserva su aroma, color y sabor.

La persona, que dude de la bondad de este café, puede, antes
de comprarle, pedir para una taza la cantidad correspondiente, que
se le dará gratis, y, probándole, se convencerá.

Único depósito, para esta ciudad y su partido, casa de Loren-
zo García Oviedo, Fábrica de chocolates, Sánchez Ocaña,
Béjar.

A LOS QUINTOS DEL 1903

EMPRESA GENERAL DE ESPAÑA
antes «La Esperanza»
ASOCIACIÓN Y SUSCRIPCIÓN
ANTES DEL SORTEO

Por 750 pesetas, depositadas en casa de Banca,
y 50 más, se redime á metálico ó se entregan 1.500 pe-
setas, si corresponde el servicio activo.

Pídanse condiciones al agente en Béjar y su partido,

JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ ARIAS

Provincia de _____

Sr. D. _____
